



«Los poetas nacen en Castilla como luces que nos iluminan en la ceguera poética»

Jesús Hilario Tundidor Poeta

Destaca el poemario 'Versos y oraciones del caminante' de León Felipe, al que considera compatriota accidental

:: L. M. P. / WORD

SALAMANCA. Si tuviéramos que establecer un ranking castellano de poetas universales en tres poetas universales, sin duda Zamora ocuparía un lugar preferencial. Allí nació el homenajeado en el XVIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos, León Felipe, un buen día de 1884; también Claudio Rodríguez en 1934; y un año después Jesús Hilario Tundidor, probablemente el más veterano de cuantos poetas continúan en activo en nuestra tierra. Premio de las Letras de Castilla y León en 2013, nadie mejor que él para hablar de un paisano al que considera efímero.

—Efímero pero paisano...

—Bueno sí, realmente vivió dos años en Zamora porque luego se fue a Seguros, pero por encima de todo hay que destacar que fue un poeta importante en la transición ideológica.

—¿Qué le une a León Felipe?

—Es curioso que casi se le quiso más en Salamanca. Le recuerdo paseando con Pepe Ledesma y Gerardo Diego, y ya comentaba entonces que no sabía de dónde era. Yo mismo publiqué un libro llamado 'Seis poetas de Zamora' que trabajé mucho para encontrar el acta de nacimiento y la fe de bautismo. Hasta entonces había

habido dudas sobre su origen.

—¿Recibió algo de inspiración de su obra?

—Sinceramente todos los escritores, también los poetas como los periodistas, tenemos nuestro propio estilo, y a mí de León Felipe me gusta principalmente los 'Versos y oraciones del caminante'. Luego me gustó uno que tiene sobre las máquinas tragaperras,... desde luego no estamos hablando de un mequetrefe.

—Como tantos otros hubo de exiliarse, en su caso a México. ¿Hay un antes y un después en su obra?

—Podría decirse que sí. Él cambió mucho cuando llegó a México a raíz de sus buenas relaciones con intelectuales de allí.

—¿Es casualidad que León Felipe, Claudio Rodríguez y usted nacieran en Zamora?

—Claudio y yo somos zamoranos de pura cepa y com-

partimos la época azul. León Felipe, como le digo, apenas vivió dos años.

—¿Qué tiene Castilla para ser cuna de poetas?

—Salen poetas como luces luminosas que nos iluminan en la noche de la ceguera poética.

—¿En qué momento se encuentra su producción poética?

—Bien. He pasado una época de descanso, pero he vuelto a trabajar intensamente para publicar un libro de estudio sobre la creación. También estoy pensando en el que será mi último libro, recopilatorio de toda mi obra.

—¿Le inspira el día o la noche?

—Cuando me lo exige la propia escritura. No es cuando quiere uno sino cuando te llama la propia inspiración.



Jesús Hilario Tundidor



El Centro de Estudios Brasileños acogió en la mañana de ayer un recital con la presencia de poetas de América y España. :: ALMEIDA